

Nathalie Paton*

Radicalización: ¿Una consecuencia del mandato de individuación? **

1. Radicalización y subjetividad

Las representaciones de las prácticas mediáticas juveniles relativas a las formas contemporáneas de radicalización, como el yihadismo o los tiroteos en escuelas, se relacionan en general con prácticas riesgosas. Reflejan la existencia de medios de propaganda en circulación en la web, el peligro de participar en los foros virtuales y la extraordinaria eficacia de las redes digitales para llegar a completar las filas de Estado Islámico. Esta aprehensión por parte de la actividad mediática de una franja marginal de la juventud participa de una lógica de los riesgos, característica de la condición sociohistórica contemporánea.

* Socióloga, investigadora en la École des Hautes Études en Sciences Sociales, Centre National de la Recherche Scientifique.

** Este artículo es una versión de: Paton, N. (17 de mayo de 2016). Radicalisation et injonctions à l'individualisation. *Mondes Sociaux*. Disponible en: <https://sms.hypotheses.org/7707>

A blackish fluid excavation, 2018
Steel and resin - 150 x 140 x 740 cm
©Anish Kapoor.
All rights reserved DACS/SAVA 2020



La noción de riesgo ha venido a reemplazar las antiguas certezas: se ha convertido en el horizonte liminar de nuestras percepciones de lo social. Con el fin de los grandes principios, ligados a una sociedad industrial clásica y a la creencia en la ideología del *progreso*, la Modernidad fue superada desde dos ángulos complementarios. Por una parte, la disolución de los grandes principios que organizan la vida social, con una redistribución de la responsabilidad de los riesgos a nivel colectivo y global, de tal manera que en adelante el riesgo resultará cardinal para una nueva organización de lo social; por otra parte, los efectos de

esta transformación sociohistórica sobre la individualización de los seres. Dada la reconfiguración de los vínculos sociales, en que el individuo dispone de una mayor independencia respecto de las formas tradicionales –familiares, de clase, de género– de reproducción de la vida social, el individuo tiene un mayor margen de maniobra para tomar decisiones. La individualización, experimentada de manera colectiva, hace de la identidad un proyecto. Ya no se hereda de manera irreflexiva, natural o sistemática, desde ahora es el fruto de un trabajo reflexivo de los individuos. El beneficio inmediato sería la emancipación, el grupo de

predilección elegido que se convierte en apoyo para la experiencia individual. La contraparte sería la fatiga de ser uno mismo. Pues si la individuación puede considerarse en función de su vertiente positiva en tanto acceso a la emancipación, la existencia de un segundo centro no debe descuidarse: el sufrimiento acompaña a veces la individualidad esperada. La contraparte del deterioro institucional es, en efecto, que el individuo, solicitado por las instituciones, debe tomar a su cargo el desarrollo de una biografía personal singular y fundar el sentido de su propia vida.

Según este enfoque, la investidura en las prácticas mediáticas marginales se relaciona con un trabajo de producción de uno mismo. Enfocaremos nuestro interés en este punto. Tomando en préstamo esta visión analítica, entendemos prolongar los trabajos relativos a la producción de los individuos, tal como puede comprenderse a través de un movimiento pendular que asocia el deterioro institucional y el mandato contemporáneo de autonomización subjetiva. Discerniremos entonces los desafíos a los que se ven confrontados los internautas que hemos escogido estudiar, los mismos que toman el espacio de la red para marcar su diferencia y desarrollar una red de sociabilidad en torno a la radicalización para vislumbrar, con el tiempo, las paradojas que los mandatos sociales contemporáneos deparan a los individuos.

2. Una etnografía en línea de las masacres en escuelas

El fenómeno de los *school shootings* servirá de estudio de caso. Columbine, Virginia Tech o Jokela remiten a estos tipos de masacres en escuelas: un alumno, después de haber premeditado su pasaje al acto, se dirige a su escuela con el objetivo de asesinar a personas al azar con la ayuda de armas de fuego. Esta violencia, rara pero espectacular, subyace a una mediatización transmediática internacional, garantía de una publicidad extraordinaria para su autor.

Para comprender los resortes sociológicos del recurso a la radicalización, será necesario prestar atención al material que los jóvenes “fans” de las masacres en escuelas crean a través de sus participaciones digitales –conversaciones en línea, perfiles de usuarios, videos–. Una etnografía en línea de tres años, realizada en *YouTube* entre 2007 y 2011, pone de manifiesto las razones por las cuales la radicalización de jóvenes está en pleno auge bajo diferentes formas. Analizaremos, en particular: 1. la red social digital de fans de los *school shootings*, tal como ha podido identificarse en *YouTube*; 2. el conjunto multimedial de los asesinos en siete casos de tiroteos producidos entre 1999 y 2011. La demostración se basa también en el análisis detallado de una decena de conjuntos multimediales de asesinos, algo menos de una centena de perfiles de usuarios y cerca de doscientos videos personales, además de información recogida en sesiones de observación directa en *YouTube*.

3. Recursos sociológicos del proceso de radicalización

3.1. Un respaldo para la individuación
El análisis de aquello que produce la fascinación en las matanzas en escuelas en el seno de la red subversiva estudiada muestra lo que está en juego en la participación mediática: la posibilidad de salir del aislamiento y compartir el sentimiento frente a las vicisitudes de la existencia con jóvenes de diferentes horizontes. Pero ¿de qué está hecho este malestar que conduce a este tipo de compromiso?

La participación virtual es una manera de revertir el estigma: reclaman su marginalidad, más que sufrirla. Se definen entonces como seres dotados de una clarividencia mental, en oposición a la masa de alienados por el conformismo. Al revertir la perspectiva, la red de sociabilidad juvenil deviene una manera de poner a distancia los roles sociales exógenos y adquirir una mayor autonomía subjetiva. En suma, los *school shootings*

representan un respaldo a la individuación para los miembros de la subcultura que, previamente a su participación mediática, se involucran en una búsqueda de puntos de referencia y de sentido.

3.2. El recurso de la búsqueda de individualidad e individuación póstuma

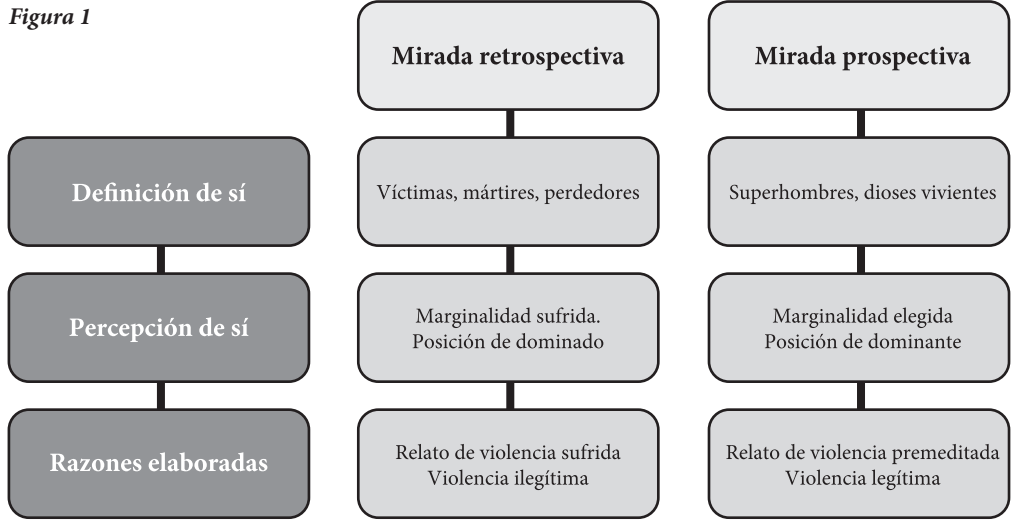
A medida que se presta atención a los videos de autores de estas masacres, se percibe que el involucramiento en la radicalización se relaciona también con un proceso de individuación. El proyecto de masacre es lo que permite revertir las posturas e, *in fine*, se convierte en garantía de la autonomía y de la liberación subjetiva.

Esta constante puede ampliarse al interesarse en la evolución de la mirada de los asesinos entre su pasado y su porvenir, representada a continuación (Figura 1). Cuan-

do se apartan de la influencia de la dominación social para convertirse en dueños de su destino. El proyecto de masacre autoriza, en definitiva, a acceder a ese estado de individuo autónomo y liberado.

Más exactamente, el proceso de radicalización autoriza un proceso de individuación póstuma del tipo “antisujeto”. Al tomar en préstamo el término *antisujeto* de Wieviorka (2005), la insistencia lleva al procedimiento de la individuación que pasa por la destrucción, el caos y la muerte. Pues esta individuación se efectúa de manera póstuma: estas personas llevan a cabo un “suicidio de parte de la policía”, en el que no se procura la muerte, siendo la muerte la prueba última de la individualidad. En definitiva, su individuación está sellada por la celebridad obtenida con sus actos de violencia, y de esta manera se hacen inmortales.

Figura 1



do incluyen una mirada retrospectiva sobre ellos mismos, sus experiencias y sus motivos para pasar al acto, sus definiciones denotan la impronta de la dominación social que sufren. Cuando, por el contrario, se vuelven hacia su proyecto de masacre, se opera una reversión. Se posicionan siempre en relación

3.3. Mandato de individuación: Impasse y paradoja

Entonces, lo que estos dos tipos de actores tienden a hacer resurgir son los *impasses* y las paradojas de los mandatos de individuación.

En tanto la individualidad es un valor cardinal de las sociedades democráticas contem-

poráneas y la individuación un mandato, la diferenciación se ha convertido en la norma, y estos jóvenes no dejan de reforzarla. Uno de los implícitos del mandato de individuación es que la diferenciación –es decir, la construcción de figuras de la alteridad– debe expresarse en el espacio de la conformidad y no debe venir a amenazar el orden social. Por lo tanto, estas figuras de la alteridad, tal como son proyectadas por los miembros de la red social de los admiradores de las masacres escolares, se fundan en el rechazo y la agresividad. Esto puede llevar a ciertos miembros del grupo a nutrir un odio sin rostro con respecto a un Otro relativamente indiferenciado, o bien a negar la relación con el Otro. El mandato de individuación puede así llegar a alimentar una amenaza al encuentro del orden social.

Pero más allá de la relación con el Otro, los límites del mandato de individuación se expresan en la relación consigo mismo. Estos individuos hacen una profesión de fe del individualismo, que puede transformarse en una creencia ciega en la omnipotencia del individuo. Preconizan la necesidad de ser actores de su propia vida y dueños de su destino, sin importar el costo.

Esta reivindicación del individualismo puede llegar a las concepciones más extremas en cuanto al poder de cada individuo, llevando a la negación de todo determinismo o de toda ley social, moral o biológica. Esto les lleva no solo a nutrir esperanzas en cuanto al poder del que disponen para definir su vida, sino, sobre todo, a proyectar una definición de sí autorreferencial.

4. El pretexto de lo político con fines identitarios

Al abordar el material producido por los mismos autores de las masacres, se ha observado que sus escenificaciones se realizan con fines expresivos derivados de su voluntad de renegociar su identidad. Este análisis va en el sentido del contenido de los videos de la red de admiradores.

Estos análisis concuerdan en sostener la idea de que el proceso de radicalización tiene menos que ver con la defensa de un movimiento político, como algunos pretenden, investido a nombre de una justicia por las minorías humilladas, que con la promesa que otorga el pasaje al acto: la posibilidad de recuperar poder y de salir de un estado de subordinación. En este sentido, para los protagonistas se trata menos de reposicionarse sobre el tablero social en tanto miembros de una subcultura e invertir los roles sociales entre “perdedores” y “ganadores” para retomar su terminología que de obtener autonomía y probar su individualidad al redefinir su identidad en términos valorativos. Este desafío identitario, inscripto en la base del proceso de radicalización, es efectivamente la principal reivindicación que se manifiesta mediante sus *bricolages* audiovisuales y en la manera en que se apropian de los recursos expresivos de los medios participativos. El proceso de radicalización es entonces un proceso que hace advenir la individualidad.

Conclusión

Es interesante interrelacionar este trabajo con otras tesis an e al acto. La aparición de los medios participativos facilita la producción y la distribución de contenidos digitales propios por parte de los actores, que pueden, a partir de entonces, poner en escena sus reivindicaciones sin haber pasado por la intermediación de empresas de prensa, es decir, difundir sus puntos de vista, pero sin el control de la prensa tradicional. Como el problemático ejemplo de los atentados yihadistas podría también confirmarlo, estos hechos perturbadores sirven entonces para catapultar a primera plana a sus autores y sus conjuntos multimediales, comprendidos como mensajes con pretensión política a pesar de su naturaleza identitaria. Las enseñanzas sobre las herramientas de la red presentes en esta obra se articulan con las observaciones que acabamos de realizar en este artículo para sostener la hipótesis siguiente: aunque

los medios participativos renueven los recursos de las formas de adhesión y protesta social, lo que hace a la materia misma de la adhesión mediante las redes sociales virtuales subversivas adviene del uso de individuación que hacen de ellas. Dicho de otro modo, los medios de la red 2.0 remodelan el campo de lo posible, pero son sin duda los usos singulares los que conducen a los procesos de radicalización.

Referencias

- Beck, U., Giddens, A. y Lash, S. (1994). *Reflexive modernization: Politics, tradition and aesthetics in the modern social order*. Stanford: Stanford University Press.
- Ehrenberg, A. (1998). *La fatigue d'être soi: Dépression et société*. París: Odile Jacob.
- Khosrokhavar, F. (2014). *La radicalisation*. París: FMSH.
- Paton, N. (2015). *School shooting: La violence à l'ère de YouTube*. París: FMSH.
- Wieviorka, M. (2005). *Violence*. París: Balland.